

1889

#55

11255



Propiedad



Al Doctor

Mariano M. Benavides.

4
El Cornejuelo de Centeno

como hemostático general

Tesis

para obtener el grado de Bachiller en la
Facultad de Medicina de Lima

por

Matías F. Bellido

1889.



Sr. Decano.

Sr. Profesores:

Natural es me encuentre encomendado al, por primera vez, presentarme ante Uds. espe-
nando obtener el honroso título de Bachiller, en esta
facultad, para para ello lectura, segun lo prescribe
el artº de nuestro reglamento, á un trabajo que desde
luego, esta onus lejos de ser digno de presentarse ante
Nuestra ilustración.

Indicaré en extremo me ha hecho al
escojer el punto que sirviera de tema al presente; ellos
era consecuencia lógica de mis limitados conocimientos.
Hubiera querido que el objeto de mi primer ensayo, ver-
tase sobre algo, que a lo útil se uniera la novedad, ha-
ciéndome así acreedor al galardón que de Uds. solicito;
ello no me ha sido posible, limitome por, consiguien-
te a ponerlos de manifiesto, los beneficios y rápidas re-
sultados, obtenidos por un agente medicamentoso, en
determinadas afecções; acción que si bien converge
desde un principio, hallare relegada, un tanto al olvido
entre molotros, por dársele la preferencia á productos
derivados de él, en quienes se concede generalmente
mayor bondad y menores inconvenientes; quienes ocu-
panse: Del uso del Cornuelo de Centeno como
hemostático general.

Medicación ha sido este cas-
tan antigua como el descubrimiento del Seal, pero

a pesar de ello, me ha animado a molestar la atención de Uds., leyendo el presente, por los asombrosos resultados que, constantemente he obtenido, cada vez que, con amargura a los médicos del servicio, lo he empleado en la práctica hospitalaria; y mi entusiasmo ha llevado a su colmo al ver la rapidez con que detiene generalmente, un síntoma tan comovedor, cuál es la hemorragia, cualquiera que sea su naturaleza y que tanto amielana al paciente, reanimando así su parte moral, objetivo que nunca debe descuidar el práctico.

Tanto

por lo mucho que se ha dicho y estudiado sobre la acción de este sustancio en las hemorragias del útero, cuanto por el hecho de no haber practicado en ningún hospital de mujeres, es que preocupo casi en lo absoluto de suscribir sobre dicho órgano, ocupome solo por consiguiente de su aplicación en las demás hemorragias; y si en las variadas historias que como complemento acompañan, sobre salen por su número las observaciones verificadas en hemorragias dependientes del aparato respiratorio, se explica muy bien tal hecho, bastando para ello apelar a la circunstancia bien conocida, del predominio en el país, de las afeciones que se localizan en el tórax; sin embargo he conseguido llevar historias de hemorragias localizadas en otros órganos; y aunque la estadística de todas ellas, no baste para pronunciar un fallo definitivo, tanto por lo asombroso de sus resultados, cuanto por el hecho de solo ser ellas, un gramo que puede agregarse a lo mucho que los autores han escrito en favor de la providencia de tan racinias tratamientos, es que puede admitirse sin repugnancia.

la conclusión final.

Poco, bien poco es lo que digo y nada de ello nuevo; trataré solo de ser breve y eso será su único mérito; evitare por consiguiente, entrar en una manera extensa, en la historia, propiedades, acción fisiológica etc de la sustancia de que voy a ocuparme; pasare por ellos al un modo rápido, enumerales solo lo muy preciso para darle cuerpo a este trabajo, esforzándome únicamente en tratar de probar la superioridad del cornuelo en sustancia, sobre la ergotina, como agente hemostático; objetivo, que me ha impuesto.

Los conceptos más variados e inexactos han existido acerca del cornuelo. Los naturalistas que se han dedicado al estudio del centeno, han distado mucho para ponerse de acuerdo respecto a la naturaleza de este producto. Las numerosas opiniones que se han emitido sobre el particular pueden agruparse en cuatro clases:

Algunos, a cuya cabecera podemos colocar a Debourg, han creído que el cornuelo era: ó un animal, ó el producto de un animal; otros como De Candolle, Guibourt, Leveillé, Grise etc afirman que es un producto nefatul; un hon go, al que unos denominan Sclerostium clavus; otros Esfacelia legatum; no faltando quien lo coloque en el género Spermedia, considerandolo como una especie de Paspalum.

Parela dice ser una sustancia amarga producida por una enfermedad de las gramíneas. De esta misma opinión participan: Philippar, Phœsus y Kett; sin embargo, ellos lo precisan más, indicando ser el centeno, en quien tiene lugar tal enfermedad y ser causada por un hongo, sin que se hagan puestos de acuerdo acerca de su materialidad.

Parece hoy fuera de duda que el coméruelo de centeno, es solo la parte vegetativa, el mycelium o sclerotium de un hongo llamado Claviceps purpurea. En apoyo de esta última opinión tenemos las investigaciones de Tulasne; él que colocando granos de coméruelo en arena fina, ligeramente humedecida, a una temperatura suave, y al abrigo de una luz muy viva, vivió los órganos de fructificación.

Se sentará este cuerpo, con una longitud de uno a cinco centímetros por dos a cinco milímetros de ancho, cilíndrico o trigono, ligeramente encorvado; de una coloración bruno o violeta; a veces grisacea al exterior, blanca al interior. Cuando se le reduce a polvo tiene una coloración ceniza; posee un sabor aere y nauseabundo; un olor animalizado particular, bastante desagradable, que recuerda el del pescado podrido.

De los numerosos análisis que se han hecho de esta sustancia, se ha venido a encontrar en ella: fungina, goma, azúcar, cerivina, siliç, tales diversas entre las que predominan los fosfatos

de cal y de potasa; una amasar particular llamada Nicosia, ozmarina, manita y albúmina. Además cuando se le trae por las Gasas, defia desprender un amoniaco compuesto la trimetilamina.

Encontrábase igualmente un aceite graso particular, el que Bonjean considera como tóxico, de propiedades muertas y sin acción ninguna terapéutica, al que atribuye los funestos efectos de la ergotina. Sin embargo Schröff y mas tarde Holmes han reconocido que este aceite produce efectos fisiológicos análogos al del cornicuelo.

Tenemos además un principio activo: la ergotina que segun el Sr Rabuteau existen dos; la de Wiggers y la de Bonjean; pero Hletet dice, no haber sino un extracto de cornicuelo conocido con el nombre de ergotina de Bonjean y un alcaloide aislado por Lamret: la ergotinina.

Ultimamente se han descubierto los ácidos esfaeclínico y ergotínicos y la sustancia básica; cornutina, cuyo estudio comparativo nos serviría de mucho para el objeto que nos proponemos.

Cuando se infecta en el tejido celular sub cutaneo preparados de cornicuelo de centeno, se produce segun Mithraagel, dolores intensos, persistentes acompañados de fenomenos inflamatorios.

Tomado al interior el polvo de cornicuelo á la dosis de

cuatro gramos, determina según Prescott y Olivier, de un modo general, al cabo de diez minutos, sequedad en la garganta, náuseas, a veces vómito, sensaciones pánico-ígnoras en los miembros, vértigos, dolores de cabeza, delirio, estupor y de un modo más raro la aceleración del pulso; se nota casi siempre la dilatación de la pupila, detención de la circulación, pequeñas y duras del pulso, palidas en las extremidades; al mismo tiempo aumenta la secreción de la orina y disminuye o se suspende por completo las de las glandulas salivares o sudoríparas.

Para que la acción del cirnequelo se haga sentir sobre el sistema nervioso, es necesario que las dosis administradas, se prolonguen por algún tiempo, y se eleven hasta producir los fenómenos comprendidos bajo la denominación de Ergotismo y que, consisten en hormigas en los miembros, entumecimiento e insensibilidad de las extremidades, sensación de laxitud, calambres, vértigos, alteración de la vista y convulsiones; habiendo observado algunos un caso de catarata, debido sin duda a la falta de nutrición del cristalino.

Pienso uno de los efectos mas interesantes de los producidos por el cirnequelo, es que tiene lugar en el aparato circulatorio, y por cuyo estudio puede darse cuenta de su benéfica acción en los casos que presento, me detendré algo sobre el particular.

Para algunos, el cirnequelo detiene la circulación; para otros, la acelera. Para unos, baja la tensión sanguínea; para otros, la eleva. ¿A que se deben estas contradicciones? á la dosis ó a la calidad del medicamento? Quizás lo sea en lo que respecta a la deter-

sin o aceleración del pulso; pero no puede creerse lo mismo, con la tensión vascular; las opiniones están más divididas sobre el particular, y como mi objeto no es discutir la acción fisiológica de la sustancia de que me ocupo, limitarme únicamente a expresar las ideas que sobre el particular tienen algunos autores.

Esperien-

cias verificadas por Ibalme han probado que basta cuatro a seis gotas de la maceración acuosa de comino seco al centro, infectadas. Subcutáneamente en una vena para provocar en ocho o diez minutos, una, contracción sensible de las arterias de la lengua, que dura de 25 a 30 minutos, prolongándose á veces mucho más. Igual cosa pasa en los vasos de la región auricular, como lo ha comprobado Rabende y esto acompañado al descenso de temperatura. Esta contracción puede llevarse á tal extremo que origina la frialdad, la gangrena de los miembros por falta de sangre; a semejante de la mortalidad que se realiza en la gangrena venil; habiéndose observado en épocas anteriores, epidemias de estas clases de gangrenas, cuyo origen ha sido, el que colección de individuos se hayan alimentado con pan fabricado con harina al centro curiculada.

El sitio de acción de este sustancia es en la misma fibra Lisa, pues extirpando el ganglio cervical superior en los animales, se produce la contracción de los vasos de la oreja, como si el sistema nervioso no hubiese sufrido mutilación alguna.

Raben-

teau, en una comunicación hecha en 1883. a la Sociedad de Biología ha insistido sobre esta propiedad, ha puesto

ver de una manera demostrativa el antagonismo que existe entre la pilosarpina y el corneuelo al sentando, el uno tiene una acción paralizante sobre las fibras lisas; el otro la tiene contraria.

Labouie acepta las ideas de Rabuteau sobre el particular, pero cree no debe relegarse al olvido á los pequeños ganglios nerviosos, contenidos entre las túnica arteriales.

La anterior modifica ciertos vasculares, Gubler en sus Comentarios al Tratado Técnic, los expresa diciendo: que su acción tónica vascular se traduce por el aumento de la tensión, el retorno del pulso y la retracción de los capilares.

Nothnagel y Rossbach han obtenido resultados análogos, aceptando Espinosa y Capo, previé improbadación, estas mismas ideas.

También mi al estudiar la acción del corneuelo sobre el aparato circulatorio dije que la luz de las pequeñas arterias disminuye, aumentando la sangre de las venas, estando esto en conformidad con la observación de Wernich quien ha visto primeros dilatarse las venas, llenarse de sangre y disminuir de consiguiente el volumen de las arterias periféricas de liquido.

La anterior tiene que igualmente profesor Stumpf podría llamarse alemana la que no está conforme con la francesa pues en este último se supone que la acción del corneuelo obra sobre los vasos arteriales y venosos, como en general sobre todas las fibras musculares lisas.

Giacomini al observar que el uso del cornequelo produce una acción depresiva sobre el pulso, lo incluía entre los medicamentos hipotensantes y consideraba de tanta importancia, a los fenómenos de hipotensión que a ellos atribuía la gangrena de la oreja y extremidades de los ador, de modo que según este autor, como lo ha especulado tratado filosófico y experimental de Medicina médica y de terapéutica, los trastornos ocasionados por la contracción de los capilares eran debidos a hipotensión.

El número de pulsaciones después de ingerir 2 a 3 gramos se suele puede descender a 60 y aún hasta 34, pero esto rara vez (Suntub); sin embargo en dos casos de intoxicación por la ergotina de que tengo conocimiento, uno de ellos referido por Debiere en el Bulletin Général de Therapéutique y otro por Depierre el número de pulsaciones solo habría descendido a 50. Troussseau ha visto también bajar rápidamente el pulso a 24, a consecuencia de solo 50 centigramos de cornequelo, límite, desde luego, tan extremo que se observa muy pocas veces.

Según Rodet

el cornequelo produce sobre el pulso las modificaciones siguientes: 1º. Disminución considerable pero poco duradera; 2º. Regularización manifestada; 3º. Pérdida completa de su fuerza y resistencia. De manera pues que no sobrepasándose la dosis, hay regularización de una parte, disminución de frecuencia y durada que acompaña a esta última.

Las diferentes acciones vasculares del cornequelo se deben a la acción directa de la sustan-

cia medicamentos o tóxicos sobre las trínicas musculares de las arterias, o no actua sobre la fibra celula, si no por intermedio del sistema nervioso? Cuestión es esta que aún no está resuelta de una manera definitiva; sin embargo, si nos referimos a la experiencia de Laborde y Petin que, después de la experiencia de Ch. Bernard, sobre el simpático en el cuello; o después de la sección del auricular mayor del conejo ha visto las inyecciones de ergotina, sea Bonjean, Yvon o Fanret, provocar inmediatamente la contracción vascular y la dilatación de la pupila; así como el descenso de temperatura, se podría razonablemente admitir, que la ergotina acciona directamente sobre las fibras musculares lisas, sin intermedio del sistema vaso motor.

Los experimentos de Halmy, Dinius y Aubutean apoyan aún esta afirmación; ellos han demostrado que el cornuvelo tiene una acción sobre las fibras lisas de los diferentes aparatos de la economía, particularmente sobre la de los vasos y la del útero; acción que es directa e independiente del gran simpático. Es por lo tanto a esta acción capital que se puede relacionar todos los fenómenos provocados por el cornuvelo corniculado.

El cornuvelo de centeno ha sido conocido desde hace mucho tiempo; las prime ras noticias que se tienen de él remontan hasta el siglo XVI en el que Wendelin Thalius, médico alemán

hizo en primera descripción; encargando la Sociedad real de medicina de París a Tessier (año 1777), hiziere un viaje a Salsogna para estudiar este cuerpo. Comerius asegura conocerse desde antes las propiedades terapéuticas del centeno, pues ya en 1688 lo empleaban las matronas alemanas, como abortivo, en su uso lo generaban tanto que le meseció el nombre de Pulvis Parturientis y esta antiguedad en el conocimiento de este producto hace, en la existencia de conceptos tan equivocados y contradictorios, como existen respecto de tan importante agente terapéutico.

En 1880 Prescott, principios a usarlo en las metrorañas post partum, mas no le concedió acción alguna sobre el útero normal; siguiendo después Olivier en Norte América, en cuyo lugar lo hizo conocer por primera vez el Dr. Stearns de New York, y en Francia Chaussier, Desgranges, Goupié y Villeneuve.

Pocas sus-

tancias habrán sido objetos de tanta contradicción en el centro respecto a sus propiedades hemostáticas. Se ha reproducido con él, la historia de casi todos los medicamentos; señalase una acción terapéutica, en cuestión numerosos partidarios, aceptanla a ojos cerrados, pasan por alto los insucessos, hasta que, pesimistas ó incrédulos abultan los fracasos, hacen desvirtuar la primera opinión, cargan entorno en el extremo opuesto; se llegase al obvio y esto hasta que en el transcurso del tiempo y merced al trabajo de cincuenta autores se le llega a colocar en el verdadero rango que le corresponde en la escala terapéutica, conservando para lo suces-

sivos partidarios ó en su contra. En prueba de nues-
tro aserto veamos las opiniones que existen sobre el
particular en lo que concierne al centro convulsivo
do.

El ya citado Prescott se pronuncia en contra de su
empleo en las hemorragias del útero no puerperales,
fundándose en que el fármaco no tiene acción sin cuan-
do las fibras del útero están dilatadas, mas esta opi-
nión es puramente gratuita, no se encuentra apoya-
da por ningún hecho; siendo de igual parecer todos los
autores cuyos trabajos han sido cada vez sobre el de Pres-
cott.

Mandeville ante un caso de Menorragia determinada
por el cornuelo se pregunta si podrá hacer algún par-
tido en las hemorragias pasivas, inclinándose en sentido
opuesto contrario y se funda para ello en que, en dicho caso,
la causa de la hemorragia tiene su asiento en el sis-
tema exhalante, mientras que el cornuelo parece lle-
var su acción violentemente sobre el sistema muscular.

Chap-

man no le concede mucha utilidad, lo mismo que Andrieu
en quien le rehusó en un caso.

Trousseau lo ha experimentado presentando un conjunto de 22 casos de los que
ha sacado algunas conclusiones y sin que se hubiere
justificado siquiera en parte la asección de Prescott,
pues tanto en los úteros que no habían recibido producto
de concepción, como en los de mujeres que habían abor-
tado, y habían recibido anteriormente, el tiempo en
que el medicamento ejerció su acción ha sido casi

el mismo y si existió alguna ventaja basada en favor de los primarios, si bien es verdad que muy pequeña.

Nistene cree exagerada por el entusiasmo sus pretendidas cualidades hemostáticas lo mismo que Troussseau el que a pesar del brillante resultado obtenido en sus experimentos anteriores, le concede muy poco, casi nada en hemorragias distintas a las que tienen lugar en el íntero.

En cambio en los anteriores, podemos oponer una pléyade de patólogos que han empleado y con excelente resultado tan benéfico sus tancas, en las demás especies de hemorragias; estando a algunos.

Spargani, quien no tiene más palabras en alabanza, ha combatido epistaxis, hemoptisis, hematemesis y frenatunias. Cabini lo ha empleado en las epistaxis y hematemesis. Pigniacea se valió de él para combatir las hemoptisis, sin que en ningún caso hubiera rehusado. Resultados análogos han obtenido en otras hemorragias, Personier, Barroni, Bouley, Daremberg Miznn etc que lo consideran como un buen hemostático.

Ide noch y Bauer han obtenido muy buenos resultados, con el cornicello en polvo a los díres de 1 a 2 gramos en la purpurina.

En la hemofilia lo emplea Ferrand, aconsejando si la prudencia a cause de la elevación que su uso puede producir, en la cifra de la tensión vascular, accionar de un modo ejercer sobre los capilares debilitados, desnaturalizando las aptitudes extrovertidas de los elementos con-

tráctiles.

El mismo citado autor, lo considera en lo gástrico
magia y hematemesis, como un agente eficaz, por la
excitación tópica y por la contracción que provoca so-
bre los capilares; igual valor le concede en la epistaxis,
colocándolo en el primer rango en la hematuria; solo
si lo cita muy a la ligera y como de insignificante
valor en la hemoptisis.

En una palabra, fundado en la pro-
piedad, que tiene de acercarse sobre las fibras lisas y en par-
ticular sobre los pequeños vasos, lo hace un poderoso he-
mostático que encuentra su aplicación en todas las che-
morragias; explicando su especificidad, sobre el útero,
a la mayor cantidad, que de esta clase de fibras se en-
cuentran en este órgano.

Plegó en fin á la parte últi-
ma y si se quiere esencial, pues es en la que me re-
ferraré en probar la superioridad del cornuelo en
sustancia sobre la ergotina; mas las pruebas que expor-
ga sirán solo racionales, no lleva en apoyo de mi opini-
ón hecho alguno de experiencia comparativa.

En pre-
sencia de un aparato con frecuencia tan espontáneo; quan-
tanto alarma dará al médico al paciente y en que uno
debe mostrar la calma maciza de la completa seguridad
que abriga en el tratamiento que va a emplear, con
durables. Dejó el entregarse a experiencias que per-

lo menos demorase en el retorno del estado fisiológico del individuo, es por ello que en todos los casos de hemorragias que se me han presentado y en su relación acom-
pañó, antes que experimentar con sus derivados, he en-
contrado al lleno en la medicación centenadas y si por
tal conducto me he privado de robustecer aún el para-
lelo que existe entre ambos tratamientos, en cambio
he obtenido siempre la grata satisfacción de ver asom-
bros éxito.

Hago solo alusion a la ergotina que descubrió
Bonjean farmacéutico de Chamberí en 1828 y que
en el comercio lleva su nombre, pues aunque antes que él,
en 1831. Wiggers obtuvo otra, este no tiene hoy uso al
menos en Medicina.

Veamos en que consiste la ergoti-
na de Bonjean para lo que expandiremos aquí el
modo de obtenerse. Segun su inventor, ateniéndonos a
lo que sobre el particular dice el Dr. Souverain en
su tratado de farmacia, obra que merece bastante
fie:

"Cornezuelo de Centeno C.S:

Trátese por agua fría y
evápírese al baño maria hasta consistencia de extracto.
El cornezuelo da un quinto de su peso de extracto (extracto acuoso); trátese el extracto por el alcohol
a 86° se separa la mitad de su peso de materias grano-
sas y el nuevo extracto que se obtiene es mucho más
activo. Es la ergotina de Bonjean. El cornezuelo le
suministra el décimo de su peso".

Según lo que antecede

venos pues que la ergotina Bonfam no viene a ser sino un extracto alcohólico de cornuelos al cento, más bien a pesar de ello autores como Caventi, Robin, Littré, Rabuteau, Bouchut, Despres, así como en algunos formularios y farmacopeas (Drs. Vaut farmacopea española quinta edición) conjuntamente la ergotina con el extracto aguoso y algunos de ellos, al ocuparse de este último le asignan, al interior, la dosis de dos y de cuatro decigramos, más o menos, aún de la dosis que se prescribe de ergotina, pues como sabemos, ésta se formula de uno a cinco gramos y aún más, lo que no pude de menos que ser inútil, pues como hemos visto contiene el extracto acuoso solo un quinto de cornuelos y la ergotina un décimo; resulta que se señala como dosis, menor cantidad para el principio menor activo. Al consignar pues las obras de Tera penitente que la ergotina es el extracto acuoso de centeno, indudablemente se favorece la sustitución de la primera por el segundo, lo cual ha de resultar necesariamente en deseredito de aquella.

(A pesar de ser una sola la ergotina mediernas las más importantes casas de Europa dedicadas al comercio de drogas, anuncian en sus catálogos, diferentes clases de ergotinas, cotizandolas algunas de ellas a menores precios que el valor de la cantidad de cornuelos necesaria para obtenerla. Este hecho que en justicia ha llamado la atención a algunos químicos, impulsó a varios médicos españoles a ana-

hacer dichos productos, dándole en su mayoría un resultado negativo.

Efectivamente es inconcebible que el valor de un kilo de ergotina por ejemplo tenga menor valor que los doce kilo de cornuezuelo de centeno que se invierten en su preparación. Siempre pues que en una droguería o botica se ofrezca ergotina a un precio que no guarda relación con el importe de la materia prima, mas el de la operación, podrían rechararse sin necesidad de ensayos.

Este producto se sustituye con frecuencia por el extracto acuoso, sus titulación que puede ser funesta, puesto que tales aguas extractivas no contienen aproximadamente, mas de tres decigramos de ergotina pura; confusión debida en gran parte como ya lo he manifestado, a la ninguna claridad que existe en los autores, al ocuparse de esta sustancia, lo que justifica los conceptos equívocados y contradiccionarios que reinan acerca de este agente terapéutico; llegando á tal grado esta confusión que el Dr. Costa, médico español, propone para evitarla, el que los facultativos al ocuparse de este cuerpo lo formulen así: "de la ergotina soluble en alcohol de 70°"

El Sr. Langgaard ha publicado en la prensa médica alemana, un concienzudo trabajo, acerca de misivas investigaciones sobre el cornuezuelo de centeno, trabajo reproducido en el Seminario Farmacéutico de París del año pasado y en el cual extractó las siguientes líneas:

Rober distingue en el cornueulo tres cuerpos orgánicos, activos bajo el punto de vista fisiológico; dos ácidos: los ácidos ergotínicos y esfacelínicos y uno básico: la cirmitina. Rober no los ha obtenido químicamente puros, pero los considera como tal bajo el punto de vista fisiológico, asignándole a cada uno de ellos, una acción especial.

El ácido ergotínico que es un compuesto nitrogenado, de naturaleza glucósica, se aglutina con facilidad e igualmente se descompone; pertenece al grupo de los venenos más cáticos y su acción ejerce sobre el útero.

El ácido es
facelínico, no es nitrogenado, de apariencia resina-
ta; actúa de un modo energico sobre el útero. Es esta
la sustancia que entre los compuestos activos del
cornueulo produce el tétano de la matriz.

La cirmiti
na es la sustancia básica, como ya lo hemos dicho.
Cuando se extrae la materia grasa del cornueulo
pasa este alcaloide en parte. Es igualmente tóxico,
su acción se dirige sobre el útero.

Relacionando los
resultados obtenidos por Robert, con hechos publicados
por otros observadores sobre las materias activas del
cornueulo al centeno, parece que pueden sostenerse
las conclusiones siguientes:

Las ergotinas del cornue-
lo son mezclas variables de las materias activas
centenicas en el cornueulo. En todos estos produc-

tos. predominio de la resina el ácido ergotílico. El extracto al corneuelo de la farmacopea alemana no contiene casi mas que ácido ergotílico y por esta razón es la peor de todas las preparaciones.

La Ec

bolina de Wenzel, parece ser una cornutina muy impura.

La Ergotínia, descubierta por Tannet es un alcaloide próximo a la cornutina, no venenosa.

Apoja lo en los anteriores hechos Robert ha imaginado un método para preparar el extracto al corneuelo que contenga á la vez la cornutina y el ácido esfæclínico; pero, a pesar de todo, pierde poco a poco su actividad, al punto que al año de su obtención se hace completamente inactiva.

Como resumen de todo lo anterior se puede concluir que: el corneuelo fresco es un medicamento seguro, y que todas las preparaciones obtenidas hasta ahora con él, son medicamentos inactivos o infieles.

A las anteriores razones que abogan en favor de la prioridad del corneuelo sobre sus derivados, puede agregarse aquí la reflexión de algunos de los pretendidos inconvenientes que resultan de la administración del centeno en sustancia. Desde luego los inconvenientes que han presentado los prácticos para aceptar su uso, son malos a los efectos que

produce sobre el aparato digestivo, y los temores de intoxicación cuando las dosis se prolongan por algún tiempo ó se llegan á elevar; presentando también como inconveniente para su aceptación la facilidad alterabilidad de su polvo y por consiguiente lo nictero en sus propiedades.

Véamos que valor se le puede asignar á cada uno de estos argumentos.

La críaferia de los autores están conformes en atribuir al cornicuelo, cuando se administra al interior á la dosis de cuatro ó seis gramos, sobre el aparato digestivo, además de otros síntomas, los siguientes: "sequestrar en la garganta, náuseas, vómitos y dolores al estómago; siendo de difícil tolerancia". Yo, en los pocos casos que como complemento acompañan, no he visto presentarse en ninguno de ellos tales síntomas, de modo que obligase a suspender la medicación enterada; ja peor de que, como aparece en las historias XI y XIII, las dosis fueron elevadas hasta la cantidad de diez y ocho gramos al dia. Solo si en uno de los casos en que la intolerancia fue tal que hubo que renunciar al cornicuelo y en las historias completas no he podido conseguir, indicando solo datos aislados; mas dichos hechos tuvieron lugar en condiciones especiales, que quizás justifican hasta cierto punto tal resultado.

Tratabaose en uno de ellos de un individuo, vecino de un compañero, de hospital, nro. el

que sabiendo yo estudiar la acción del cermérin lo en las hemorragias, le presenté 6 papeles de cincuenta centígramos, de dicha sustancia, en cada uno de ellos, asociado á cantidades suficiente de azúcar de leche, para combatirlos un ataque de hemoptisis, habiendo tenido al siguiente día que lo fue a ver, que cambió el tratamiento, pues no pudo soportar la medicación. Tomó un papel subviniéndole en seguida su fértil vomito, que además de que lo modificado en extremo lo postro mas aún. Este individuo era alcohólico, bebedor consuetudinario, padecía de una gastritis crónica, atrayéndole siempre pericúleos violentos, lo que hace preferir las píes, la intolerancia de medicamento que debido á la excitación anatómica producida por dicho agente, en una mucosidad profundamente alterada.

En el otro caso que hago alusion pueden existir consideraciones de otra naturaleza tratándose de una mujer de 30 a 35 años, multipara, de temperamento esencialmente nervioso y muy perceptible, la que a consecuencia de una menometraria, se le había administrado sin resultado alguno satisfactorio, perclorato de fierro, estroets de Lebanc, limonadas sulfúricas, agua de valer, etc. etc. El facultativo encargado de su asistencia tuvo la galantería, atendiendo á mi indicación, de prescribirle el cermérin en polvo, no obteniendo como se debe comprender, mejor resultado. Mas en este caso debe tenerse presente, la circunstancia que para aminorar al despedirse la receta en la bo-

tica; el dependiente, una vez impuesto de su contenido con una oficioseza bien censurable, le indicó a la persona que acababa de llevarla, que tal firmula era para hacer parir; noticia que fue transmitida fielmente a la paciente, la que en vista de ello, solo, y debido a las muchas instancias de la familia consentió en tomar dos papeles a un gramo cada uno, con intervalos de dos horas; alfanjo después no tomaba los siguientes por haberle producido fuertes dolores en el vientre. Y no si este hecho debe atribuirse, a la provenencia natural que debió tener ya para la medicación, por el dicho del que la preparó ejerciendo tal acción, ni encontrar un terreno favorable, influenciado por un organismo fácilmente impresionable en que las ideas se manifiestan más debidas por estrangas, o que solo es un síntoma supuesto, que como subjetivo, no podrá comprobarse más de su evidencia, para evadirse el tomar el medicamento. De cualquier modo que sea y aunque ajeno al tema de que me ocupo, este hecho muestra dos enseñanzas; la primera, no de tanta gravedad en el caso actual pues solo se verificó en un simple dependiente, ni aun si para convencerse mas aún en la necesidad de que ofrezcan la suficiente garantía de competencia, como pueden serlos los estudiantes de farmacia, quienes se encarguen del despacho de recetas, el falso conocimiento que se tiene de las propiedades y empleo del cirnequelo; la segunda, la necesidad de instruir a los mismos en la conducta que deben observar al

espender las fórmulas. No siendo extraño como lo he presentado en otras de una veación, que prestan su vida á los clientes, con punible benevolencia, sin parecer aceres de las prescripciones de los facultativos.

El segundo de los inconvenientes en que se fundan los más partidarios del cornicuelo es, los temores de la intoxicación que su uso algo prolongado puede producir, lo que se conoce con el nombre de ergotismo. En centro de este tenemos los aseveraciones de Dáler que, quien asegura ha administrado a mujeres de 250 a 300 gramos de cornicuelo en el espacio de 10 días sin que, ni una sola vez se hayan presentado fenómenos de ergotismo; igual cosa ha pasado en los enfermos cuyas historias acompañan, pues como se anota en las de los números XI y XIII la dosis se ha elevado hasta 132' y 95' por espacios de 12 y 8 días, sin que hubiera resultados desfavorables algunos. En cambio aunque no sea lo corriente podemos indicar aquí el hecho citado en el Bulletin Géneral de Therapeutics de un caso de linenenamiento producido por la ingestión de seis gramos de ergotina, tomados, as una sola vez, sin que se hubiere elclareado, que debió atribuirse la intoxicación, si á la ergotina que estable en solución hacia seis semanas, o á la susceptibilidad especial del sujeto.

Puedo aún por refutarse el último inconveniente y que en mi concepto, es el que mejor merece tomarse en consideración; y es el relativo á la fe-

cil alterabilidad del polvo de ciruequels, lo que le hace perder sus mas preciosas propiedades; es conveniente es este, que se salva tomando la precaucion de no pulverizarlo sino al tiempo de despackarle lo que basta para abarar tal dificultad, y tan celosas son las esta particularidad los medicos de Paris, segun me lo ha referido mi jefe Dr. Florez que acostumbran usar, unos morteritos especiales, en los que reducen a polvo dicha sustancia en el momento de administrarla.

Y qual seguimiento se debe tener aun en la conservacion de los granos, me nos facil alterables, siguiendo el procedimiento que indica el Moniteur de Therapeutique, recomendado por el Dr Rousseau (de Pont-l'abbé) y que consiste en vertel de 10 a 15 gramos a clinos firmos en linimento, pues no es necesario sea puro, en el frasco en que se guarda el ciruequelo. Esto protege aun tan simple impide que se desarrollen los gusanos, y si ya los hubiera como sucede con los ciruequels perian destridos. Por lo demas el calor no altera en nada las propiedades del ciruequelo y desaparece por completo cuando se procede a la pulverizacion.

Puedo aun los procedimientos por las adulteraciones de que es objeto, esto lo ensignuen a la manera siguiente: se tratan los granos con agua hirviendo, se filtra y se evapora para obtener el extracto, deseando despues el ciruequelo para destinarlo al comercio. Si es mu-

cha la codicia del especulador y extrae todo lo escondido la cantidad de extracto que contiene esta sustancia, se reconoce perfectamente el fraude, porque se vuelve mas oscuro el color de su superficie y los blancos mate del interior, se vuelve al color Nivoso, de papareando su olor manoseando parece al del moho. Pero si solo se extrae, una mitad proximamente de sus principios extractivos, es muy dificil discernirlos porque apenas cambian los caracteres fisicos del cornuelo y habria necesidad de averiguarse en estos principios. De todos modos una por sujeto el cornuelo a la accion del agua caliente, no es atacado por los insectos, propriedad que la ciencia no habria podido conseguir antes del procedimiento recomendado por Rousseau y que ya he indicado en que consiste.

De todo lo expuesto pues y aunando las consideraciones que en mi concepto militan en favor de la Superioridad del cornuelo sobre sus derivados y destruidas las que existen en contra del mismo, en lo justificable el conclusion no solo como Buehut y Desprez que dicen: el cornuelo es preferible a la ergotina de Donjean, sino en aserto mas absoluto, como es de Paulier y otros, que opinan: mientras nucas investigaciones no aclaren la cuestion. debemos siempre dar la preferencia al cornuelo en sustancia.

Antes de

terminar, me permito molestar un rato mas vuestra atencion, haciendo una ligera resenia de las

tónica de una púrpura hemorrágica, presentada en un hemofílico, la que principio a compatirse con muy buen éxito por la medicación comunicada, histórica que no he incluido entre las demás que como final de este ensayo acompañan, tanto por no haberla observado hasta su terminación, cuanto por una cierta sustancia especial que se presta a otra clase de consideraciones.

El individuo en cuestión y a que alude fue observado por el Dr. Ellanino Benavides, en el hospital del Callao, a los tres días de permanencia en tal lugar, hallándose sometido por igual tiempo al uso del sulfato de quinina y de monadas sulfúricas; no sólo sin haber experimentado mejora alguna, sino que era mayor la cantidad de sangre que goteaba por la mucosa gingival, así como mas confluentes y de mayor diámetro las manchas petequiales de que estaba invadido todo su cuerpo. Por indicación del Dr. Benavides y con anuencia del facultativo del departamento en que se encontraba se le prescribió la siguiente fórmula: Comenzando al centro 12 gramos: amasar de leche, cantidad suficiente; dividir en seis papeleras para tomar uno cada dos horas. En esta medicación estuvo sometido el paciente, por espacio de tres días, mejorándose notablemente, a tal punto, que desde el segundo, la hemorragia fue tan que era lo que mas le alimentaba; habrá quedado reducida a insignificantes proporciones, desapareciendo en su mayor parte las petequias tanto en su número como en la intensidad de coloración.

el cuarto día en que estaba sometido a dicha medición, el interno al servicio, mostróse sorprendido al reconocer el volumen de contenido que había en cada uno de los papeles, pues no guardaba proporción con la cantidad que debía encerrar, esto es de dos gramos cada uno; por lo que me comunicó sus sospechas y de común acuerdo, resolvimos llevar tres de los papeles tomados al aráhur, á una botica para comprobar su peso; hecho que llevamos a cabo, convencidos que solo contenían, cada uno de ellos, la insignificante cantidad de veinte y cinco centígramos ó sea la octava parte de la cantidad formulada; de modo que al días solo venía a tomar un gramo, cincuenta centígramos de lecalle; menos aún de lo que debíaingerir cada dos horas.

Este hecho llama la atención en primer lugar, por parecer manifestó la bondad del medicamento, pues a dosis tan insignificante, pone palpable su beneficiosa acción, pues como he indicado, el enfermo al quinientos una mejoría muy marcada, perviviendo quizás á pesar de la insuficiente dosis, haber curado por completo. Manifiesta una vez mas el absolutismo que se quería abrigar, los hermanos encargados de los hospitales, llevando al extremo de disminuir en tanto que proporcionan la dose, de los medicamentos que se administran, llevados no sé si acaso espíritu alemánico mal entendido ó por su ignorancia, temerosos de las consecuencias de las dosis maestras. Abo lo que este que no habrá sido apartado por el Dr Inspector del establecimiento, cuya veetitud me

Complacemos en reconocer, pese desgraciadamente
 no pudimos ponerle en su conocimiento, pese el
 médico del ferriero, por contemplación censura-
 ble en este caso, o por cualquier otro motivo, nos pro-
 hibió en lo absoluto el ocuparnos del particular,
 resultando acto esto, que el enfermo atemorizado
 sin duda, creyendo atraerse el enojo de los hijos de
 S. Vicente, solicitase con insistencia su alta, lo
 que fue encerrado por el médico y quedase por con-
 siguiente incierto la observación de este boni-
 te e interesante histrio.

Observaciones

Obs.I.— El.ell. oficial de marina al buque de que-
 ma Italiano "Cristóforo Colombo"; de una constitución
 robusta y de temperamento sanguíneo, ocupó en la
 sala de pago del hospital de Guadalupe del Callao
 la Cama n° 168, servicio del Dr. Benavides el día 14
 de Septiembre de 1887. Dice estar amargando sangre
 por la boca hace tres días, sin que se le haya podido
 contener a pesar de los variados remedios que el médi-
 co al abrigo le habrá administrado. Efectivamente
 a la hora de la visita, en la mañana del 15, am-
 jaba a cada golpe de los esputos de sangre, espumosos
 hallándose la escupadera algo mas de su mitad oca-
 pada por dicha espuma.

Ya por los antecedentes tomados al enfermo, ya por haberlo auscultado, no se descubrió nada que indicase una afeción tuberculosa ni cardíaca, encontrando solo el pulmón derecho algo engorgado. Como régimen se le puso Cerveza de cien gramos, amasar de leche 4 gramos, divididos en seis papeleras para tomar uno cada dos horas. El dia 16 por la mañana, la expectoración sanguinolenta habrá disminuido de un modo notable; la tisis en que se depositaba, conteniá apenas un vástago ó un décimo de su capacidad, total de lo que había expulsado durante la noche; los esputos eran claros, intercalados por estornas sanguinolentas; en este día continuó aún en el régimen anterior.

El 17 encontrándose la expectoración limpia al sangre, se le dejó descausar, mas como al siguiente día, volviese de nuevo a mostrarse una que otra mancha sanguinea, se le prescribió a este y al siguiente, 30 centígramos de aceite y 10 centígramos de amasar de leche, para que fórmase en alternas, bastando tal cantidad para que en los días más posteriores que siguieron, durante los que permaneció en el hospital, no se volviese a presentar la sangre.

Obs II - C... Q... de 26 años, de raza negra, cargada y natural de Ica, entró al hospital de Guadalupes del Callao el 16 de Septiembre de 1887 a ocupar la cama Nro 46 de la Tala de San Antonio; servicio del Dr. J. Arnaiz.

Reconoció en la víspera del 17, se diagnosticó una congestión pulmonar con hemoptisis y se le puso carbón, como tratamiento, Cornuelos de centeno 6 gramos ungar de leche 4 gramos - 6 pañuelos 1 e 2 h. Al día siguiente le la tis que en el anterior lo mortificaba bastante, si muy considerablemente, lo mismo, que la expectoración esencialmente sanguinolenta de la víspera, que dando solo reducía a muy estrechos límites. Este fue continuo en igual régimen, disminuyendo su virulencia a la mitad. El 19 quería solo un poco de tis, habiendo asafado todo por completo, la extracción sanguinosa de los espasmos del dia 18, ordenando solo únicamente, una pocion expectorante, en la misma que continuó hasta el 27, día anterior en que se le dio ya este completamente curado.

Obs III — La paciente N° 16 de la Salta al Dr Juan José Viescas Dr. Benavides en el hospital de Guadalupes al Callao, la ocupaba aseada el 29 de julio de 1889. Ell... f... de 35 años de edad, mulata, pectoral en rancor de una herida por instrumento punzante, que recibió en el muslo derecho, la que se encontraba casi cicatrizada, cuando el 18 de setiembre del mismo año, tuvo un fuerte conato al que vino a los pocos días, habiendo seguido; a los cuatro después, experimentando a la mediodía noche del 30 un fuerte acceso de tis y en medio de él arrojó varias bocanadas de sangre; la que continuó arrancando aunque en menor cantidad en el resto de la noche y mantuvo al 1º de octubre. En este día tomó vísca de 6 gramos, ungar de leche 4 gramos, para 6 pañuelos

un cada dos horas. El dia 2 continúo el mismo tratamiento, habiendo disminuido la sangre de un modo notable. El 3. había desaparecido la expectoración. Sangrías, continuando en el mismo régimen. Al día siguiente se insistió aún en él, pero solo 50 centígramos en alternas, apesar de no haberse vuelto a presentar la hemorragia; saliendo al año diez días después, curado ya de su herida, y sin que la hemoptisis se hubiera reproducido.

Obs IV — ell.... S. indio, al Puro, sultano, al 36 años de edad, ingresó à la Cama N° 69, en la Valla de S. Antonio, de partamento del Dr. Arnau, en el hospital de Guadalupe al Callao el 24 de Diciembre de 1887.

Se diagnosticó neumotisis, consecutiva à tuberculosis pulmonar en el 2º periodo y se prescribió como régimen; cerveza con anteno 6'gramos, amasarla leche de 4'gramos, en 6 pañuelos uno cada hora.

Los días 26 y 27 estuvo en la misma medicación. Fueron dos fuertes como tratamiento el empleado en nuestros hospitales para los tuberculosos: tónicos, reconstituyentes y expectorantes.

Este enfermo cuya hemoptisiscedió á los diez días de medicación, lo pude observar hasta el mes de Abril; en que si bien la afeción pulmonar seguía su curso, en cambio las dos hemoptisis posteriores que tuvo se exhibieron al segundo día de medicación centenada, muy distinto de lo que le sucedió en las anteriores, en que asqueada le duraban hasta ocho y diez días consecutivos convini-

dice le pasó en la noche, que lo acudió a ingresar a este lugar.

Posteriormente averiguando de este enfermo supo haber solicitado su alta para trasladarse a la séme-

Obs.V— N. N... Marino, de nacionalidad Inglesa de temperamento sanguíneo; hemorríduo, ocupó una cama en sala especial al pagar el diez de Enero de 1888, en el hospital de Guadalupe del Cacav.

De constitución robusta y plétones, se entregó con frecuencia a los placeres del Venus; abusando en exceso de las bebidas alcohólicas. Dice nunca ha padecido de enfermedades, solo ha experimentado algunos ataques de halucinaciones, cuando se ha sucedido en el Vino de la mesca (delirium tremens) y las hemorroides, que cada cierto tiempo le molestan por hacerse demasiado sensibles y aumentar de volumen, no calmándose el dolor sino después que manaban abundantemente sangre; indica sigue haciendo como tres meses que lo dejaban descansar, por lo que creía haberse desembargado por completo de tal molestia, cuando el 26 de Diciembre del 87, en los momentos en que mejor se había sentido, experimentó cierta apreciación en la cabecera, algo como alentamiento, la vista se le oscureció, y un calor animal en el pecho, como si algo hirriese en su interior, percibiendo la sensación de un cuerpo extraño que ascendió por su garganta y que le quería ahogar, acompañando esto de un acceso de tos y ansiedad una gran brevada de sangre, seguido de otras y otras, la música que era de un color rojo subido;

que continuo arrojando si bien en menor proporción, durante el resto de la noche y los siguientes, por lo que alarmaé, resolví dejar a tierra para medirme.

Auscultaré se encontró ambos pulmones plenamente congestionados. Le leídeno 3 gramos de té alla con 2 gramos de azúcar de leche, dividido en tres papeleras para tomar uno en alternas, suspendiéndose al día siguiente la sangre, evitando pendurarse el mismo el mismo tratamiento; el segundo al día entrado al hospital se le puso un parche de gasa al pecho, y se le dio de alta, hecho así después, cuando la expectación permaneció profunda por el servicio se habrá desaparecido.

Obs VI — ell... N... Argentino de 33 años, sueltos linfáticos-nervios y de profesión cartero entró al hospital de Guadalupe del Callao, el 22 de Septiembre de 1887, a ocupar la cama no 324 de la Sala de S. José, en el servicio del Dr. González.

Hijo de padres sanos y robustos, que en la actualidad no existen, habiendo muerto el uno a consecuencia de una caída de un caballo y la otra a operación consecutiva a un mal parto, ha querido tanto en su niñez como en la edad adulta de un valor casi completo, pareciendo solo a la edad de diez y ocho años y eso por poco tiempo de fiebres intermitentes.

Vintedois días más o menos antes de que ingrese al hospital, principios de

Dentir ligeros dolores en el epigastrio, los que al aumentar su intensidad, parecían como que se irradiaban en diversos sentidos, no llamando en un principio la atención, por lo insignificante de ellos, atribuyéndolos a cílicos producidos sin duda por el excesivo uso del licor á que se había entregado en días anteriores.

El dia 19 de Septiembre cuando creí ya estar más arrojado por la fiebre y en afecciones que se repetían con trastornos considerables de sangre, lo que lo puso en la postura extrema con que se presenta en la actualidad; soliciténdole los servicios de un facultativo; mas por no tener facilidades de asistencia, para carecer de familia redijo trasladar, a este hospital el dia indicado.

A la hora de la visita se encontraba en posición decúbito supino, llamando la atención las palideces excesivas de sus tegumentos; pulso pequeño y lento, muy sumamente apagado, náuseas frecuentes, enfriamiento de las extremidades, soplo vascullar en la base del corazón, en las carótidas y femorales; al sentarlo para auscultarle el torax, le veímetro en vinojo, Jaudíe y retígos al menor esfuerzo que hacia, ya para hablar, toser etc.

El examen del aparato respiratorio no suministró dato alguno; nada anormal se descubrió en él, salvo la disminución en los murmullos respiratorios, manifestación local de la debilidad general de su organismo. Examinada la región del Vientre, se lo encontró normal, indoloro, á la presión, no se descubrió la presencia de mi-

que neoplasma, ni síntoma alguno que explicablemente satisfactoriamente la enterorrágia, de que, según indicó habrá sido Mésime. Momentos antes de lavado se había llamado el cuerpo, y se pudo entonces observar la deposición; en gran cantidad, pues oíanse cerca de media vasija; presentaba una coloración negra, oscura y al tacto insoportable.

El facultativo le ordenó como régimen: Fármaco asociado a la escarola y extracto febríaco, limonadas sulfúricas y leche en nieve, recomendándose una tranquilidad absoluta, lo que era de muy poca si estorbaba lo mantenía en una inmovilidad casi completa.

En el día siguiente 23, por la mañana ya las náuseas habían desaparecido, solo la posturación era algo aún, pues durante la noche y del anterior se habían presentado las deposiciones "al brea" como decía el paciente. Este día y por suyo. mío, el médico prescribió lo siguiente fórmulas: Cerveza helada a cucharadas sencillamente pulverizada 5'vo. mezclar con leche 3'vo. divididas en seis papeleras, para tomar uno cada dos horas; y por alimento leche en nieve.

El día 24 persistió la posturación, solo las deposiciones melénicas, habían disminuido considerablemente, reduciéndose a lo 5% o 6% parte de las anteriores; acusaba si un fuerte dolor al estómago producido según decía por los papeleras, pues le principiaron inmediatamente después que tomó el segundo; mostrando también mucha repugnancia al medicamento pues su sabor le era insoportable. Ese día se le ordenó la misma dosis de leche, agregan-

dalle 20 centígr de polvos de tebaico, en sus ables; Limonada, 1 c. lch; limonada, leche y cañadas con vino.

El 25 no

habrá hecho ninguna exposición; solo persistian los dolores al vientre; aunque con menor intensidad. Este día tuvo el siguiente tratamiento: Cornuelos 2 gramos, Polvos Tebaicos 30. 3 ables, una reata. Agua albuminosa 1/2 media.

El 26 estaba menos postrado, podrá hablar mas. claro, pero le era imposible levantar la cabeza de la almohada; a las anteriores exposiciones enterorráreas habrá sustituido una diarrea severa, persistiendo aun el dolor al vientre. Se le prescribió: Subnitrat de bismuto 6 gramos, Polvos a opus 10 centígr en seis papeles y una infusión de Sulfato de guinina de 50 centígramos. Agua albuminosa, huevos y vino por alimentos.

El dia 27 habrá cesado la diarrea lo mismo que la enteralgia; no se quejaba más de mucha que percibía en los oídos, de los festejos vaticados y demás síntomas consiguientes a los anemias. Dentro de un bismuto y el ópico, pero solo en alternancia, se principió con los tópicos, dándose la preferencia al perclorato de hierro, que a la dosis de 10 gotas se le daba en cada alimento, levantándose por primera vez el 28 de Octubre y dándosele al alta el dia 29 del mismo mes.

Obs VII — J... P... Portugues de 60 años acostado y de pesca marina entró al hospital de Guadalupe el 18

a Enero de 1888 á ocupar en la sala de S. Jorge la camilla N° 103. en el Servicio del Dr. Benavides

Es esta, tercera ó cuarta vez que ha estado en este lugar. Padece de frecuentes hematurias, las que datan de tres años y medio, principiando por un chorro vanguinado brusco; obstruyéndole los coágulos el meato. En un principio la hematuria se presentaba con intermitencias cada dos ó tres meses y le duraba cuatro ó cinco; posteriormente apareció cada quince y demoraba mayor tiempo en desaparecer, vieniendo acompañada de dolores lumbrinianos.

Es reumático y poliúrico. Con el ob. feto se aclaró el diagnóstico; se ha examinado la orina, tanto fuera de los ataques de hematuria como durante ellos, dando el siguiente resultado. En el primer caso se encontraron sin sedimento, en 1.030 de densidad, albúmina en exceso, muy pocos cloruros; muco, pus y fosfatos; falso de albúmina. En el segundo 1.034 de densidad, mayor cantidad de cloruros, lo mismo que de pus; fosfatos fuertemente colorados (sangre).

Había tomado en otras ocasiones: Ergotina, fercloruro de hierro; agua de rabef y acido gálico, sin grandes resultados.

Prometido al tratamiento del enfermo lo de centeno, ha disminuido primero y desaparecido en seguida la sangre, al segundo ó tercero día; lo que solo conseguía si así un modo incompleto en los anteriores sustituciones al sexto u octavo. Cada quince ó veinte días reaparecen las hematurias, ateniéndose en el centeno.

Parte

riamente y cuando me encontraba en otro hospital
me dijeron de que se había agravado su estado gene-
ral; habiendo después fallecido, encontrándose en la
Autopsia con un cáncer de la vejiga.

Obs VIII — S... C... ... inicio, a los 21 años, natural de Puno
de temperamento linfático, soldado de Policía del Callao.
Ocupa una cama en la sala de S. Carlos en el depar-
tamento del Dr. Arnaiz hace mes y diez días, padecien-
do de una Oquexis Palúdica, cuando el 12 de Febrero
al 88 encontrándome de guardia, fui recordado a
las 2 h a.m. para que le cohibiese una hemorragie
nasal: el agua aluminiosa, el perclorato de hierro y el
cloroformo que sucesivamente fui empleando quedó
sin resultado alguno, resolví entonces por fijar
a hacerle el taponamiento con la Venda de Belloe,
tapón que mantuve por dos días, reproduciéndose las
epistaxis cuando por no tener ya la recidiva fui que-
tado. El mismo resultado se obtuvo en un segun-
do y tercer taponamiento, cuando se le quitaron de
nuev las hilas, lo que se verificó al tercer y cuarto
días respectivamente. En vista a tal tenacidad se
le taponeó por cuarta vez, presentándose al intento en
el primer día de este último taponamiento 6 gramos
de cernezuelo para que, divididos en seis partes, toma-
ra una cada dos horas; el segundo solo tomó la mitad
a la dos intentos. Al terminar este dos y deseoso
de conocer el resultado de la medicación interne di que
en un poco de desconfianza, me apresuré a llevan-

tar las hilas, sin que la hemorragia vuelve a presentarse, ni en ese momento ni en los veinte y tres días que faltaron para el 18 de Marzo, en que fue dado de alta.

Obs IX — En el año 1894 en la Sula de S. Carlos de apartamento del Dr. Arnais la ocupó el 25 de Febrero D... el... de 42 años de edad, natural de Asunción (Liberia) y soldado de Policía.

Dijo: hace cinco años y medio no ta. que el chorro de la orina le sale muy delgado y con dificultad; que el día 23 de este mes se le suspendió la orina; que el 24 por la noche sintiendo deseos de urinar lo hizo en abundancia, sorprendiéndole sobre maneras al notar que lo que acababa de arrojar por la noche era sangre pura, por lo que asustado se dirigió al hospital. Observado en el día indicado se le encontró bastante tranquilo; el vientre elevado, doloroso; la vejiga distendida, molestándole sobrestando, los intensos dolores que por no poder satisfacer la necesidad de urinar le sobrevinieron.

Puesta en dificultad una sonda, por encontrarse obstruido el meato con un coágulo, se retiró como 60 gramos de orina, fuertemente sanguinolenta, en lo que desecó un poco. Le levió: cataplasmas al vientre, pomada de Belladona y eucaliptus; y al interior: calomel, opio y capsulas de trementina en los alimentos. A las 2 p.m. de ese dia, después de desprendese un coágulo que asomaba por la extremidad del glande, urinó 100 gramos del mismo líquido de la mañana; mas tarde aún, el médico al turno, habiéndole extraído un inmenso

coágulo que obstruía el canal de la uretra le hizo arrojar una enorme cantidad de sangre en vía de descomposición.

El 26 por la mañana se encuentra el enfermo aliviado en su estado general, solo se queja de un poco de ardor cuando pretende urinar, lo que no consigue sino después de muchos esfuerzos, siendo el producto de la micción semejante al del día anterior; igualmente causa dolores en la región lumbar. El régimen de este día fue: Corderuelo de cestos 6 gramos, cuajar de leche 2, gramos, para seis papeleras, una corte de huevo.

El 27 se encuentra notablemente aliviado; la erupción roja de los oídos ha disminuido, solo presenta un tinte pálido; se insiste en el mismo tratamiento, en el que continúa el 28, a pesar de presentar la oína ya su curación natural.

El 1º de Marzo á la hora de la visita se encuentra nuevamente colorada; se investigando la causa se vio en el mismo que el día anterior la enfermera de la sala por alivio no le habrá dado el medicamento. Suscitóse de nuevo en el vértice, hasta que el día 3, normalizóse al nuevo la oína y desapareciendo síntomas de embolia gástrica, se le ordenó primera un enema y después emulsión de Frank, saliendo de alta completamente establecido el día 7 de Marzo.

Obs X - P... H. M., natural de Pomaipampa, de 19 años, linfático, tuberculoso, ocupa la cama N° 296

de la Salis de S. Carlos en el servicio del Dr. Arnáiz el 24 de Marzo de 1888.

Enfermo desde hace ocho meses en que estando de servicio (es militar) se quedó dormido a la intemperie; al recogerse se encontró mojado por lluvias torvidas, sintiéndose afon. y ejerciendo un coroza al que creyó al poco tiempo haber ya curado, etc.; cuando le aparecieron las, la misma que cada día ha sido más y más exigente, lo que lo ha puesto en el lamentable estado en que se encuentra en la actualidad.

Hoy sus aspectos el cincuenta al de un tuberculoso en el periodo de reblandecimiento que es el diagnóstico de su enfermedad: Sumamente extenuado, débil, atormentado por sudores profusos y diarreas catárcticas; los cuales no le dejan conciliar un rato de sueño, sobre todo en la noche, lo que pasa en su mayor parte sentado, sin solo permitirle tal posición, una disnea inaudita mas; en su mayoría del limitado campo de la hemoptisis.

El día 2 de Abril después de una noche de los más mortificantes que dice haber pasado, aumentaron las toses con intensidad inusual, arrancando primeros espasmos estriados de sangre, después fuertemente sanguíneos y por último verdaderas bocanadas de ella, espumosas y la que lo han puesto en una postura más aún si cabe.

A su anterior régimen de joflato de café, aceite de bacalao etc acostumbrado en tales lesiones, se lo sostuvo el cornuelo al cinturón asociado a la amarras del

leche que a la dosis de 6 gramos para seis papeles tomó por espacio de tres días consecutivos; siendo su efecto no solo cohibir por completo la hemorragia desde el primer día, sino que su bondad se hizo sentir también en el aparato digestivo, atenuando primero y sus padientes después las evacuaciones intestinales, si bien volvieron a aparecer días después de abandonar la medicación centenaria, no sucediendo lo mismo con la hemoptisis la que no se ha vuelto a presentar hasta el día 2 de Mayo, en que tiene que trasladarme a otro hospital, si bien el proceso tuberculoso, continúa rápidamente su obra de destrucción.

Obs. XI — ell... Ch. indio de 28 años de edad, al temperamento linfático y a profesión cantero, ingresó a la sala del Carmen (Sala de presos) a ocupar la Cama N° 125 en el hospital de Guadalupe el año 18 de Diciembre de 1888.

Macizo de padres sanos y robustos, ha gozado siempre de buenas salus, la única alteración que en ella ha tenido, dato seguramente de ahora seis meses, al una noche en que di rigiéndose en su caneta, a la legua (punto equidistante de la línea del ferrocarril entre Línea y Callao) observó que escupía con demasiada frecuencia, asombrándose al día siguiente, al ver que lo que creía saliva, había sido sangre, mas ello se suspendió naturalmente sin que fuese necesario al someterse a régimen alguno.

En la actualidad lo que lo ha determinado a hacerse trasladar al hospital es una hemoptisis tener desde hace tres días,

22⁴⁷

que se ha mostrado rebelde á lo variada medicación á que se le ha sometido en la cárcel.

Examinado el aparato respiratorio, se percibe en el pulmón derecho estertores diseminados, sibilantes y uno que otro tubercular fino; el hígado normal; apnélico, presentando una tranquilidad estética, no revela esa fáces especial del hígado que tan común es en los hematóicos:

Se le indicó ese día 11, 6 gramos de pecales en seis papeles; al siguiente día la cantidad de sangre ha aumentado, siendo presentados 12 gramos en igual número de partes; el día 13 la sangre ha desaparecido por completo, sin embargo continúa aún bajo la acción de igual dosis del medicamento y esto durante dos días más; el Tercero; es decir: el 16 de Diciembre se disminuyó la dosis a 1 gramo en alterna, mas habiéndose reaparecido la hemorrágia en la mañana del 17, volvióse a la cantidad anterior de la medicación centenaria, y no siendo ésta suficiente para cohíbirla, sino que por el contrario presentaba ya proporciones alarmantes; se elevó la dosis hasta 18 gramos en las 12 horas, dosis que se mantuvo por tres días consecutivos, habiéndose detenido desde el primero en que se sometió a tan alta envergadura de pecales. Lamento aún aq. una mala recibida, el médico del servicio Dr. Benavides, y partidario de esta medicación, lo mantuvo bajo la acción de cermequela por dos días más, a la dosis de 6 y 3 gramos respectivamente, entrando en seguida en pleno convalecencio y dando de allí completamente restablecido el dia 16 de Diciembre, asperjado

Haber ingerido en 12 días, 132 grams de cornuelo, sin que presentare la menor manifestación de ergotismo!

Obs XII — ell.... C.... de Bergóna, marinero de 1^a clase del Crucero Francés "Duguay-Trouin" ha ocupado la cama N° 122 de la Salas de Fuerza en el hospital de Hombres del Callao el 16 de Octubre del 88; de edad de 26 años, talla elevada cuello recto y temperamento sanguíneo, quejose de una tos tenaz que lo persigue hace mas de cuatro meses, la que cada cierto tiempo le hace amasar sangre por la boca, hemorragias que en cantidades variables se detienen por los medicamentos que le administran, a los cuatro ó cinco días.

En sus antecedentes no se descubre nada de hereditario; sus padres viven, el mismo ha gozado siempre de buena salud, siendo las únicas actuales, la primera manifestación invasiva que se le ha presentado.

Se diagnosticó Bronquitis

graves. Tuberculosa y se sometió al Tratamiento de: Gripe fuerte, creosota, Polvos de Bengala y Balsamo de Tolu que ponía igual a 5 centígrados una piedra tomara tres. Al día y después una poción por cucharadas compuesta de 10 gotas de creosoto, 90 gramos de Leche y almenos tres y cantidades suficiente a jarrabe de Tolu.

El día 1 de Noviembre, despus de una noche mortificante por la presión de la vena un ataque de hemoptisis y se le mandó cornuelo a centeno 6 grams, sulfato de quinina 1 gram para que dividiendo en seis papeleras mase una cada dos horas. Al dia siguiente la san-

23⁴⁹

que casi habrá desaparecido, ligeras estrias permanecen. Los espasmos; se insistió aún en el siccálle pero solo 1 gramo para tomarlo en alternancia. El 6 por la mañana, en la visita no existía traza alguna de sangre; los esputos claros, los secretos no presentaban la menor evolución; este día que se quedó en Pocon Jaceon se la que se mantuvo por dos días más, volviendo en seguida a su anterior régimen.

Poco más

antes de que se trasladare a su lugue, lo que sucedió el 20 de Diciembre, volvióse a presentar la expectoración ligeramente manchada de rojo, pero tanto el que tomare 1 gramo de cinnamalo en alternancia y eso por un solo día, para que se cubriese su clínica normal.

Obs XIII. — G... ell... P... Norte Americano, casado de 39 años de edad, domiciliado en el Callao y de profesión dentista, ha ocupado la camilla N° 306 al la sala de S Jorge el día 15 de Diciembre de 1888.

De una con-

situación y salud enviables, no recuerda haber tenido más enfermedad que un constipado rebelde desde hace mucho tiempo (no lo especifica); atribuye sus enfermedades a los desordenes de su vida actual; pues ha acostumbrado desde hace algún tiempo a recuparse bien entrada la noche; siempre reunido con amigos, jugando y tomando licor ha permanecido en ellos, casi diariamente hasta la una y dos de la mañana, hora en que se retiraba a su casa, bien distante desde luego y en sitios muy aireados pues habitaba cerca del barrio que llaman de la mar brava, lugares donde existe constantemente, sobre todo en la noche, fuertes co-

vientos de aire frío y húmedo.

Una noche, el 10 de Diciembre, en que se retiraba a su habitación, le vino un fuerte golpe de tos y botó una gran bocanada de líquido, al comprender esto de cierta sensación especial en la boca, al calor y apresión al pecho, continuando con un tososo ronco que le hacía moverse la misma posturaleja y sospechando la verdad al cebo se apresuró a llegar a la casa, en la que vivió en asombro que lo que arrojaba era sangre. Inmediatamente se metió en cama y mandó por un médico el Dr. Elizalde quien lo asistió por espacio de cuatro días, sin que en ese tiempo, no solo, no le convenciera la broncohemorraxia, sino que iba en aumento y esto a tal punto que su posturaleja era extrema, por lo que, y no teniendo como medicinarse en su casa, resolvió hacerse trasladar al hospital de Guadalupe, lo que tuvo lugar en el día indicado.

En la visita del día 16 lo encontramos en decubito dorsal, sumamente postrado, anémico hasta el extremo, soplos vasculares y cardíacos, produciendo apenas y con suma dificultad inclinar el cuerpo un poco, para depositar en la escupidera que tenía al lado, los repetidos productos de la tenaz expectoración, los más moros que consistían en espuma sanguinolenta, de una coloración rojo oscuro. La voz era sumamente débil, mortificándose en extremo la luz y el mas ligero sonido. La primera indicación fue hacerlo sentar en el lecho por medio de almohadas y que tomase en estación un papel de cernuelas de centeno, contenien-

24

do 3 gramos, continuando cada dos horas en papeles de 2 gramos, hasta completar el numero de seis papeles.

El 17 continuaba todo en el mismo estado; quejábase ademas, de sumo sequedad en la garganta, le insistio en él secale a la dosis de 18 gramos en seis papeles para tomar uno cada dos horas; limonada de acido cítrico y caldo de pollo por alimento.

El 18

habiéndolo intensificado la hemorragia, a pesar de esto en la escupadera, uno que otro esputo muy levemente tenido. Continuo aun con 18 gramos de secale en seis papeles.

El siguiente dia habia desaparecido la hemorragia, pero por precaucion continuo con el cornuelo a la dosis de 6 gramos en seis papeles. El dia 19 por la noche le volvió la sangre, mas no en proporciones alarmantes, por lo que al siguiente se aumento la dosis a 12 gramos de cornuelo y 1 gramo de dulzato de quinina, desapareciendo la coloracion de los esputos desde el segundo papel.

El dia 21 continuo tomando 12 gramos de cornuelo; tomando solo en los dias 22 y 23, 6 gramos de secale y 10 gramos de Poein Jaceon en alterna, continuando los siguientes dias comuniticos y expectorantes hasta el 28 de Enero al 89 en que salio restablecido.

Obs XIV R.... P.... natural de Chile, de 26 años, salud, con temperamento linfático, ingenuo de terceros

clase, á bordo del blindado chileno "Blanco Encalada", ingresó al hospital de Guadalupe del Callao, sala de la Fuerza armada n° 112 el 13 de Diciembre de 1888.

Dice estar solo enfermo desde el 10 de Noviembre en que se resfrió a consecuencia de estar de guardia en el buque, cuando se hallaba en las islas de Lobos; y atribuye la causa a que el lugar del servicio que tenía que recorrer presentaba temperaturas extremas; pues pasaba por cercas de los calderos donde había un calor al mar de 35° centígrados, a lugares cuya temperatura no subió de 7° a 10° . Atormentado por un ataque incesante y fatigándose al menor esfuerzo que hacía, ha permanecido en el servicio tanto para cumplir su obligación, cuanto para que el Comandante, llevando su severidad al extremo, atribuyese su malestar a ociosidad, y permaneciendo en tal estado hasta el día 12 de Diciembre en que por la noche sufriédo por la tisis y esperando calmarse en algo con el aire puro, subió a la cubierta, donde inmediatamente fue acometido de vértigo y vómitos de sangre, habiendo solo con demasiada dificultad podido trasladarse á su camarote. Asistido por el médico de abordo, solo le prescribió tintura alíndio á la espalda; y el sanguinario (topíquero) encargado de tal atribución lo hizo en tanto parquedad, que apenas le pasó el pinchaz por las articulaciones vertebrales, si que se le ordenase más para tomar interiormente, porque ocupado por su gravedad y desenfriamiento de los convencimientos facultativos de abordo, se hizo trasladar al hospital de Guadalupe en la fecha arriba indicada.

Al pasar la visita al día 14, nos encontramos en presencia de un

individuo sumamente estenuado, al constituir
raquitico, con sumas palidez en sus tegumentos, res-
piración fatigosa, tosiendo con frecuencia, y
anfando por producto, esputos sanguinos lento, tenien-
do al lado una vasiva casi hasta la mitad ocupada
por igual expectoración. Al sentarle para auscultarle
la cavidad del tórax, se queja de la debilidad en que
se encuentra, y es necesario de una otra persona pa-
ra que lo sostenga mientras que se examina sus pulmo-
nes. En ellos se encuentra una o más ronqueras del
esterior, predominando la ésta, los sibilantes y mucosos.
Existe una respiración prolongada y como sordida
en el pulmón enfermo, percibiéndose aunque a lo lejos,
uno que otro chasquido.

A pesar del poco tiempo de su en-
fermedad y que no hay ningún antecedente de familia,
pus su padre, el único que ha muerto, lo fue al hi-
gado, a consecuencia de lo que se exponía en las bebidas
alcohólicas, el médico al servicio. diagnóstico; hemip-
tisis a consecuencia de tuberculosis pulmonar en el
1º período y ordenó como régimen seis papillas de polvo
de cermeñuelo de centeno de un gramo cada una, para
tomar cada dos horas, y cognac en agua per beberida.

Al
siguiente día en la visita se muestra muy agradecido
por asegura al Dr que así es el primer papel ha con-
citado la brusca al medicamento; En efecto, la he
magrajé que era lo que más alarmaba al pacien-
te, quería reducirlo a uno que otro esputo sangui-
nolento, habiendo desaparecido la expectoración que

en el pecho habrá experimentado desde un principio. El mismo suplicó al médico insistiere en tan hermoso palor, continuando en la misma dosis e iguales bebidas pues lo atormentaba una sed incesante.

El 16 por la mañana se encuentra la vasija para recibir la espetación casi ocupada por pequeñas cantidades de espumas, mucosos, claros, aireados, sin traza alguna de sangre, solo uno presentaba una pequeña estria; se le encuentra mas animado, aun pretende levantarse, lo que dice Verificano, si no fuera por la debilidad en que se encuentra, indicó lo satisfecho le aparece por la noche; se le ordena 1 gramo de té caldo en alternancia. Poción de creveta para tomar por la noche y ag en cognac por bebida.

El día 17 se encuentra mas pectoral, con un dolorijo, violento en la base del pecho muy inquieto cuya intensidad le impide todo movimiento hasta la respiración; han vuelto a presentarse los espuma ligera mente tenidos, quejose del profuso sudor de la noche. Asciertando se encuentra un pequeño foco de neumonía; como régimen tiene este dia, un pequeño vaso de té con loco dolente, 12 gramos de cornuelos al centeno divididos en seis pañuelos y una poción de orujo de amoniaco.

El día siguiente todo el atormentador cuadro de la víspera, habrá desaparecido, sin dolo rijo, en una espetación insignificante, bien limpia, sin señal alguna de sangre, solo se queja del excesivo sudor. Este dia se le sometió al tratamiento de Poción Jacobina 30 gramos en alternancia,

Pocin de Creosito para noche y 2 gramos de arsenio
 15 de antimonio en cada alimento, Tomando por beber
 de agua en cognac. Continuo en este régimen por los
 días ocho ó diez días mas, quedando despues en des-
 causo hasta recuperada en parte sus perdidas fuerzas
 pero trasladarse a su buque, si bien llevando en si
 su rebeldia afección pulmonar.

Matus & Bellas

Callao Julio de 1889.

X. B.

Drs.
 I. J. C. Matus
 II. J. C. Cartílio
 III. Arredondo

Lima Mayo 8. 1891.

FACULTAD DE MEDICINA

BIBLIOTECA

No. de Ingreso. 11255

No. de la clasificación.....

UNMSM - FM - UBHCD



01000073045